

## DUCERE LENTE POR EL BAJO CINCA/BAIX CINCA

Texto y fotos Rafael Abadía

Ducere Lente se sumerge en los variados paisajes de una comarca que no figura entre las más conocidas y visitadas de Aragón, la del Bajo Cinca/Baix Cinca, a caballo entre las provincias de Huesca y Zaragoza por naciente, donde se mezclan paisajes, ecosistemas y lenguas.

Conduciremos con pausa, disfrutando de los esteparios paisajes que rodean las monegrinas localidades de Candasnos y Ontiñena, hasta nuestro destino final en Mequinenza, una de las áreas de confluencia fluvial más importantes de Europa.

Iniciamos la ruta en Candasnos, población antaño más transitada, cuando la carretera nacional atravesaba su casco sin posibilidad de variantes. Por su ubicación, es lugar de paso en el valle del Ebro, como lo atestiguan los restos de la calzada romana entre Tarraco y Caesar Augusta y su cercanía a la Ilerda-Lépida Celsa.

Monegros al fondo y subida a la ermita de San Salvador

## RUTA CARRETERA DE CANDASNOS A MEQUINENZA





Desde 1188, cuando Alfonso II de Aragón ofreció al monasterio de Santa María de Sigena y a su mujer Sancha el lugar de **Candasnos** «para hacer allí población», su historia estuvo unida al cenobio hasta 1835, año de la desamortización de Mendizábal. La antigua travesía discurría junto a su monumento más destacado, la iglesia de la Asunción (siglos XII-XIII), templo románico con ampliaciones góticas en el que destaca el ábside. La variante y la liberación de la autopista hacen posible hoy atravesar la población despacio y con los ojos bien abiertos.

Arriba, Candasnos. Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción. Abajo, ayuntamiento de Ontiñena; página siguiente, arriba, puente sobre el Alcanadre, en Ontiñena; abajo, iglesia de Santa María la Mayor de Ontiñena; centro, edificio de estilo neomudéjar situado en el municipio de Ontiñena



Para seguir descubriendo la comarca, evitamos el camino más transitado y tomamos la carretera A-2214 a Ontiñena, de piso irregular, en un paisaje de desierto y estepa que incita a detenerse y observarlo. Evitamos también el desvío (HU-V-8601) a Ballobar, población que visitaremos más tarde.

Llegando a **Ontiñena**, divisamos ya su iglesia de Santa María, población musulmana reconquistada por Pedro I, recuperada y tomada una segunda vez por Ramón Berenguer. Encontramos aquí una de las señas de identidad de la comarca, la presencia y convivencia de lenguas y culturas: en gran parte del Bajo Cinca/Baix Cinca el catalán es la lengua más hablada. Ontiñena tiene



también un pasado unido al omnipresente monasterio de Sigena, al que perteneció.

Callejear por sus calles y su entorno es comprender su importancia estratégica en la pugna entre cristianos y musulmanes a la